

A seguir esperando por el voto electrónico

AUNQUE NUESTRO SISTEMA ELECTORAL YA ES EFICIENTE, MÁS VALE PONERSE LAS PILAS CON LA TECNOLOGÍA. DE LO CONTRARIO, QUEDAREMOS REZAGADOS.

CATALINA CORREA C.

Los últimos indicadores tecnológicos ponen a nuestro país en la cresta de la ola, al menos en el contexto latinoamericano. Sin embargo, hay un punto en el que vamos más atrasados que varios países de la región.

Aunque Perú, Brasil y otras naciones ya cuentan con experiencias, aunque incipientes, en materia de voto electrónico, en Chile, prácticamente no hay ningún proyecto concreto en esta materia.

"Nuestro país enfrenta un escenario diferente al de las naciones donde este sistema se implementó con éxito. Así, por ejemplo, Brasil tuvo históricamente dos grandes problemas: una alta tasa de fraude electoral y una demora excesiva en el recuento de los sufragios y anuncio público de los resultados definitivos. La aplicación del voto electrónico solucionó en parte esta problemática. En Chile, en cambio, enfrentamos una situación diferente. Nuestro actual sistema es uno de los más rápidos y transparentes del mundo", explica Jorge Navarrete, director ejecutivo de Proyectamerica, think tank ligado a la Concertación.

HOY NO ES PRIORIDAD

Pero a pesar de la ya probada eficiencia del sufragio chileno, no hay duda de que las cosas siempre se pueden hacer mejor. Y en esto, la tecnología tiene mucho que aportar.

"Depende de una decisión del Gobierno, el que creo no tiene una ruta clara a este respecto. Con todo, el voto electrónico deberá implementarse tarde o temprano, especialmente si consideramos otros urgentes cambios a nuestro proceso electoral", acota Navarrete.

El vicepresidente de la República, Belisario Velasco, señala

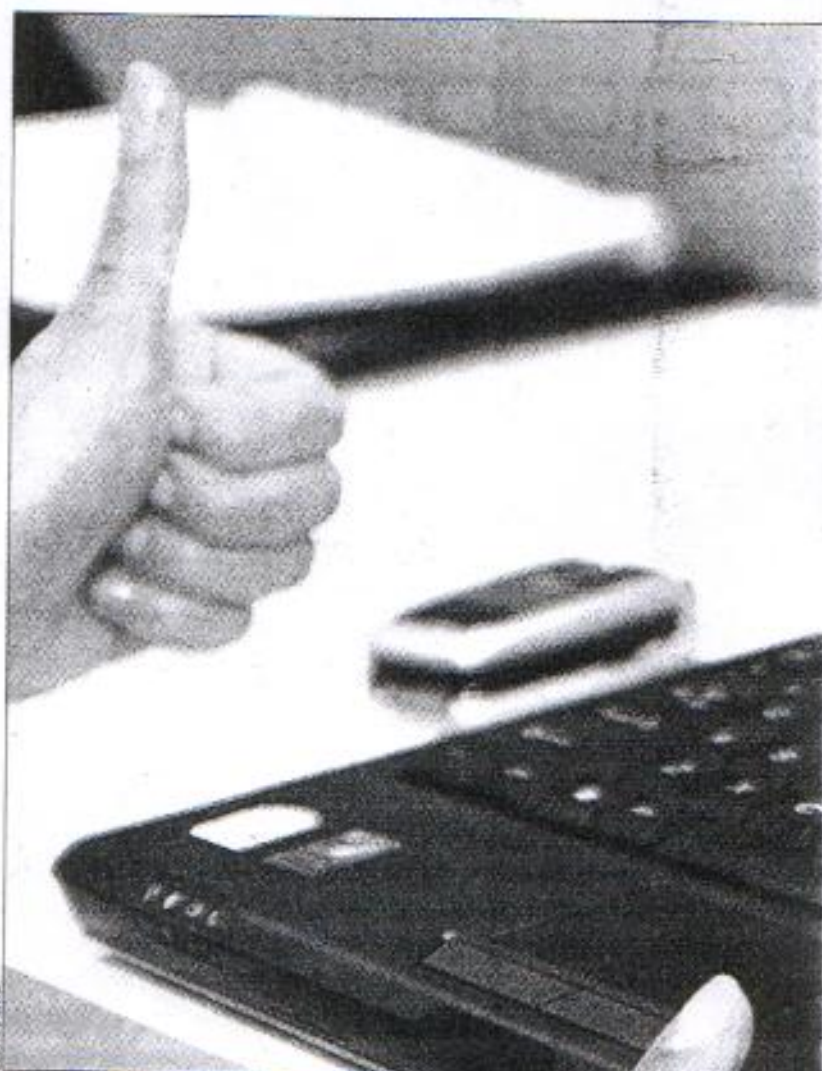


Jorge Navarrete, director ejecutivo de Proyectamerica.



Belisario Velasco, vicepresidente de la República.

que una vez discutidas cuestiones previas pendientes, como la inscripción automática, el análisis del proyecto enviado al Congreso para asistir a las personas con discapacidad en los actos electorales y el voto de los chilenos en el extranjero, "no habría problemas para comenzar el análisis político y técnico para incorporar el voto electrónico". Eso sí, afirma que no se trata de un tema prioritario.



¿Y EL MAPA DE RUTA?— El voto electrónico aún no se vislumbra en el horizonte trazado por la

PROS Y CONTRAS

"La mayor fortaleza del voto electrónico tiene que ver con la rapidez y la menor manipulación e intervención de terceros en el proceso. Además, en la práctica, se terminaría con los votos nulos. Las debilidades apuntan a la desconfianza que las nuevas tecnologías provocan en parte importante de los ciudadanos, que hacen suyo el viejo dicho 'ver para creer'. Por lo mismo, otra dificultad de envergadura es asumir cierto cambio cultural de nuestro electorado", señala Jorge Navarrete, director ejecutivo de Proyectamerica.

Antes de hacer el cambio, es importante tomar en cuenta que las experiencias extranjeras en materia de voto electrónico no han sido siempre exitosas.

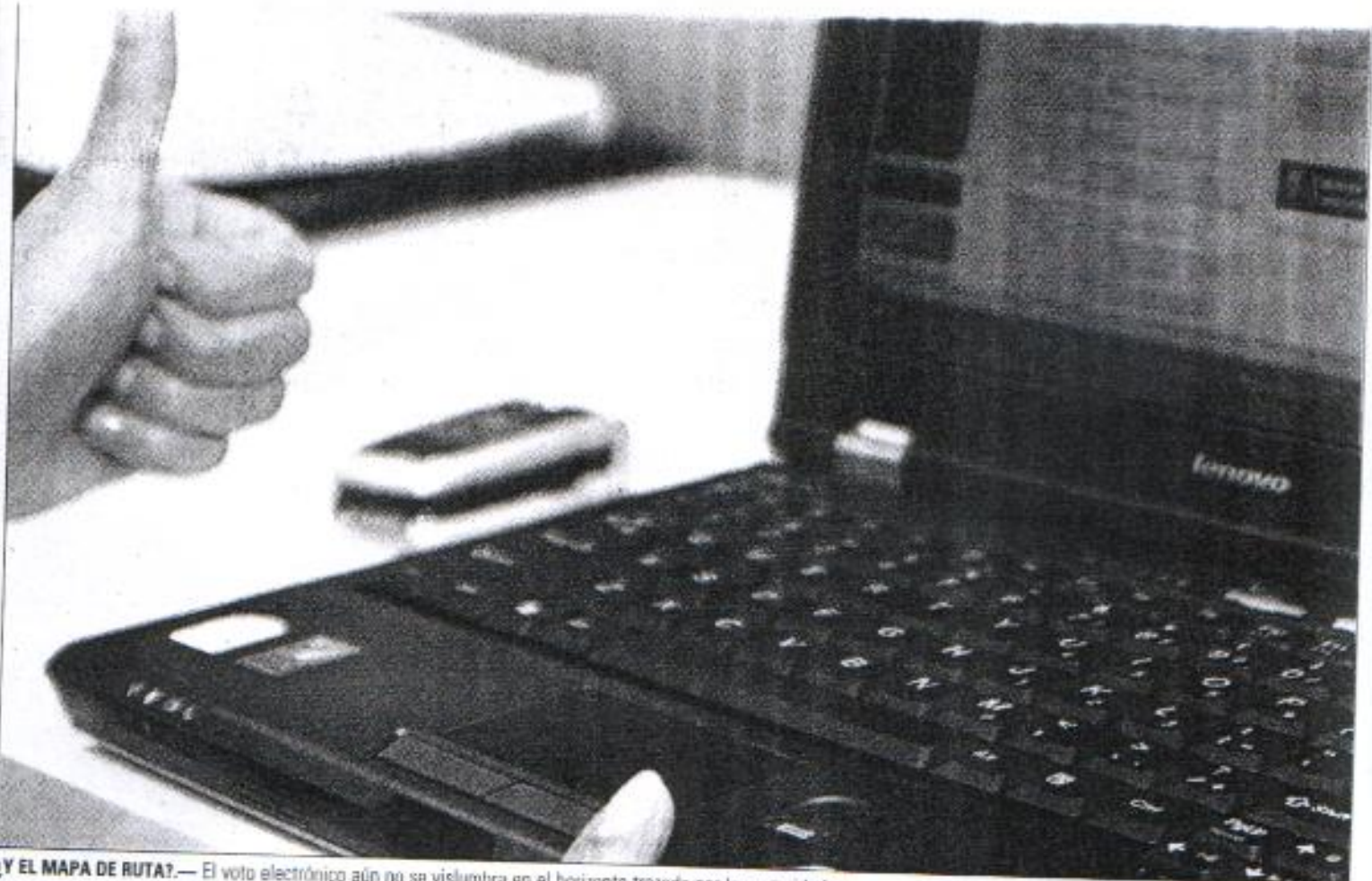
Es el caso de Estados Unidos, que vivió una verdadera bataho-

la en sus elecciones en octubre del año 2000. Pero claro, de los errores se aprende. Así lo explica a Chile Tecnológico Bryan Whitenner, vocero de la Comisión de Asistencia Electoral de Estados Unidos: "La ayuda proporciona-

da por
2002
plazo
utiliza
denci
dos d
cartill
por n
trónico

UN AS

Y e
influy
variar
tiene
En
dable
autos
Esto e
le ing
despli



¿Y EL MAPA DE RUTA?— El voto electrónico aún no se vislumbra en el horizonte trazado por las autoridades.

PROS Y CONTRAS

"La mayor fortaleza del voto electrónico tiene que ver con la rapidez y la menor manipulación e intervención de terceros en el proceso. Además, en la práctica, se terminaría con los votos nulos. Las debilidades apuntan a la desconfianza que las nuevas tecnologías provocan en parte importante de los ciudadanos, que hacen suyo el viejo dicho 'ver para creer'. Por lo mismo, otra dificultad de envergadura es asumir cierto cambio cultural de nuestro electorado", señala Jorge Navarrete, director ejecutivo de Proyectamerica.

Antes de hacer el cambio, es importante tomar en cuenta que las experiencias extranjeras en materia de voto electrónico no han sido siempre exitosas.

Es el caso de Estados Unidos, que vivió una verdadera bataho-

la en sus elecciones en octubre del año 2000. Pero claro, de los errores se aprende. Así lo explica a Chile Tecnológico Bryan White-ner, vocero de la Comisión de Asistencia Electoral de Estados Unidos: "La ayuda proporciona-

da por el America Vote Act de 2002 permitió financiar el reemplazo de las cartillas perforadas utilizadas en las elecciones presidenciales de 2000. Muchos estados decidieron sustituirlas por cartillas ópticas de exploración y por máquinas de votación electrónicas grabadoras".

UN ASUNTO DE LUCAS

Y es que el tipo de tecnología influye, y mucho. Las ofertas son variadas y cada una de ellas tiene significativas diferencias.

En principio, parece recomendable optar por dispositivos autosuficientes por cada local. Esto es, una máquina a la cual se le ingresa una clave para votar, despliega las alternativas, se vota

y entrega un comprobante al elector, el que lo exhibe al jefe de mesa. Pero no hay que olvidar que uno de los principales obstáculos para que nuestro país adopte el voto electrónico tiene que ver con los altos costos que esto implica.

Primero, hay una inversión tecnológica inicial muy fuerte y hay que pensar qué se hace con esos equipos después del proceso.

"Con todo, lo seguro es que el presupuesto en este ítem tendría que al menos duplicarse. Así, por ejemplo, hoy el costo para el Estado asciende a 4 dólares por voto. Con el sistema de sufragio electrónico, los costos serían cercanos a 10 dólares por cada voto", precisa Navarrete.